

**NOSOTROS  
LOS ROSACRUCES**



Orden Rosacruz AMORC  
Gran Logia Española

# NOSOTROS LOS ROSACRUCES

Ediciones Rosacruces, S.L.



Ediciones Rosacruz, SL  
Apdo. de Correos 199  
08140 Caldes de Montbui  
Barcelona (España)

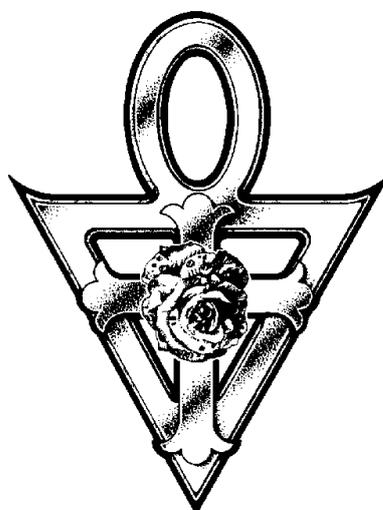
© de la Orden Rosacruz AMORC  
Gran Logia Española

ISBN: 978-84-95285-45-4  
Depósito Legal: B 27679-2012  
Impreso por: Publidisa  
Primera Edición: Septiembre de 2012  
Barcelona (España)

Colección Rosa-Cruz

[www.edicionesrosacruz.es](http://www.edicionesrosacruz.es)  
[info@edicionesrosacruz.es](mailto:info@edicionesrosacruz.es)

# INTRODUCCIÓN AL ROSACRUCISMO





## Introducción al Rosacrucismo

Una mañana del año 1623, los Parisinos fueron sorprendidos por unos misteriosos carteles pegados en las calles de Paris:

*«Nosotros, Diputados del Colegio principal de los Hermanos de la Rosa-Cruz, tomamos morada visible e invisible en esta ciudad por la gracia del Altísimo, hacia el Cual se vuelve el corazón de los Justos. Mostramos y enseñamos, sin libros ni señales, a hablar toda clase de lenguas de los países en los que deseamos permanecer, para sacar a los hombres, nuestros semejantes, del error de la muerte».*

Este cartel es seguido poco después de un segundo que precisaba:

*«Si alguien quiere vernos solamente por curiosidad, jamás comunicará con nosotros. Pero si la voluntad le lleva realmente a inscribirse en el registro de nuestra Confraternidad, nosotros, que juzgamos los pensamientos, le haremos ver la verdad de nuestras promesas; no revelaremos el lugar de nuestra morada en esta ciudad, porque los pensamientos unidos a la voluntad real del lector, serán capaces de hacer que le conozcamos y de que él nos conozca a nosotros».*

Estos carteles se referían a una misteriosa Fraternidad, a una sociedad secreta, la de los Rosacruces, y según Gabriel Naudé estos pasquines tendrán un alcance considerable en su época. Así precisa que «*si buscamos los orígenes de este huracán que ahora sopla sobre toda Francia, podremos ver que esta misteriosa fraternidad procedente de Alemania, se ha difundido por el extranjero en un corto tiempo*».

### **Los Manifiestos Rosacruces**

Sin embargo, no era la primera vez que la Orden de la Rosa-Cruz salía a la luz pública. Unos años antes, había publicado en Kassel, Alemania, tres Manifiestos que han llegado a ser famosos en el mundo del esoterismo. Estos Manifiestos fueron la «*Fama Fraternitatis*», la «*Confessio Fraternitatis*» y las «*Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz*». Según Christian Rebisse, estos tres Manifiestos fueron redactados por un Colegio de Rosacruces, el denominado como «*Círculo de Tübingen*», ciudad alemana que por aquella época constituía uno de los centros más importantes del hermetismo y el esoterismo europeos. Entre los miembros de este círculo podemos encontrar a Johann Valentin Andreae, Tobias Hess y Johann Arndt, entre otros, todos ellos apasionados por el hermetismo, la alquimia y la cábala.

Publicada en 1614, la *Fama Fraternitatis* se dirige a los responsables políticos y religiosos, así como a los científicos y sabios de la época. Este primer Manifiesto realiza una evaluación más bien negativa de la situación general en Europa. Al mismo tiempo revela la existencia de la Orden de la Rosa-Cruz a través de la historia alegórica de Christian Rosenkreutz, desde el periplo que le llevó a recorrer el mundo antes de fundar la Fraternidad de la Rosa-Cruz, hasta el descubrimiento de su tumba, años después

de su muerte, por unos hermanos de la Orden. Este Manifiesto se centra fundamentalmente en realizar una llamada a una «*Reforma Universal y General del mundo entero*».

A la Fama Fraternitatis le siguió un segundo Manifiesto, la *Confessio Fraternitatis*, que fue publicado en 1615. Este segundo Manifiesto completa al primero, insistiendo por una parte en la necesidad de que el hombre y la sociedad se regeneren, y por otra indicando que la Fraternidad de los Rosacruces posee una ciencia filosófica que permite realizar esta regeneración. Se dirige ante todo a los buscadores deseosos de participar en los trabajos de la Orden y de obrar por el bien y la felicidad de la humanidad. El aspecto profético de este texto intrigó enormemente a los eruditos de la época.

Escrita por Johann Valentin Andreae en un estilo completamente diferente de los dos primeros Manifiestos y publicada en 1616, *Las Bodas Químicas* de Christian Rosenkreutz relata un periplo iniciático que representa de forma simbólica la búsqueda de la Iluminación. Este periplo de siete días se desarrolla en un misterioso castillo donde deben celebrarse las bodas de un rey y una reina. En términos simbólicos, *las Bodas Químicas* relata el recorrido espiritual que conduce a todo iniciado a realizar la unión entre su alma y Dios.

Como han puesto de relieve numerosos historiadores, pensadores y filósofos, la publicación de estos tres Manifiestos Rosacruces no fue anodina ni inoportuna. Se produjo en una época en la que Europa atravesaba una crisis existencial muy importante: estaba dividida políticamente y se desgarraba en conflictos por diversos intereses económicos; las guerras de religión sembraban la desgracia y la desolación en las familias; la ciencia alcanzaba un gran

desarrollo y adoptaba una orientación excesivamente materialista; las condiciones de vida eran miserables para la mayoría de la gente; sólo una élite sabía leer y escribir... Los Rosacruces salían de esta forma de su silencio para hacer un llamamiento hacia el humanismo y la espiritualidad.

Podríamos resumir el ideal que animaba a los Rosacruces del siglo XVII, citando al filósofo y pedagogo checo Jean Amos Komenský (1592-1670), más conocido como Comenius, uno de sus grandes defensores en aquella época, considerado hoy en día como el padre espiritual de la UNESCO:

*«Queremos que todos los seres humanos, en su conjunto o individualmente, jóvenes o viejos, ricos o pobres, nobles o plebeyos, hombres o mujeres, pueden instruirse plenamente y convertirse en seres completos. Queremos que se instruyan y formen perfectamente, no sólo en tal o cual punto, sino igualmente en todo lo que permite al hombre realizar íntegramente su esencia, aprender a conocer la Verdad, a no ser engañado con falsos pretextos, a amar el bien y a no ser seducido por el mal, a hacer lo que se debe hacer y a guardarse de lo que hay que evitar, a hablar sabiamente de todo con todo el mundo; por último, a tratar siempre las cosas, a los hombres y a Dios con prudencia y no a la ligera, y a no apartarse jamás de su meta: la felicidad».*

### **La herencia tradicional rosacruz**

Si bien es un hecho que los orígenes históricos de la Rosa-Cruz se sitúan a comienzos del siglo XVII, su herencia tradicional parece ser mucho más antigua. Algunos historiadores del esoterismo la hacen remontar al antiguo Egipto, a la época del faraón Amenhotep IV, más conocido

bajo el nombre de Akhenatón, que fue el primero en instaurar el monoteísmo en Egipto. Como lo confirman la mayoría de los egiptólogos, existían en esa época las denominadas Escuelas de Misterios, es decir Escuelas en las que se estudiaban los misterios del universo, de la naturaleza y del propio hombre. Este estudio dio origen a una gnosis, un conocimiento secreto, que se habría perpetuado a través de los siglos hasta nuestros días.

Desde Egipto, la antigua sabiduría habría pasado a la Grecia antigua por intermedio de los pitagóricos y después a la antigua Roma a través de los neo-platónicos. Los alquimistas de la Edad Media la habrían heredado y la habrían transmitido finalmente a los Rosacruces del siglo XVII. En uno de sus libros, Michael Maier, que formaba parte de la Fraternidad Rosacruz de la época, escribió además: «*Nuestros orígenes son egipcios, brahmánicos, proceden de los Misterios de Eleusis y de Samotracia, de los magos de Persia, de los pitagóricos y de los árabes*».

Pero la antigua herencia no quedó paralizada en el siglo XVII; se perpetuó en los siglos siguientes y dio origen a varios movimientos rosacruces. En el siglo XVIII, el más importante de ellos fue conocido bajo el nombre de Orden de la Rosa-Cruz de Oro del Antiguo Sistema, que contó con miembros ilustres, entre los que podemos citar al príncipe Federico Guillermo y al duque Ferdinand de Brunswick, a los que se debe la publicación del famoso libro *Los Símbolos Secretos de los Rosacruces de los Siglos XVI y XVII*. Este movimiento rosacruz, que por otro lado estaba estrechamente relacionado con la francmasonería, se interesaba sobre todo por la alquimia y el hermetismo.

En el siglo XIX, la Orden Kabalística de la Rosa-Cruz, fundada por Stanislas de Guaita y Joséphin Péladan, fue la que atrajo la atención de la sociedad. Fue conocida esencialmente a través de los Salones de pintura que organizó en París. Pintores simbolistas tan célebres como Ferdinand Khnopff, Émile Bernard (amigo de Toulouse-Lautrec y de Gauguin), Georges de Feure y Eugène Grasset presentaron sus obras en estos Salones. Según las palabras de Péladan, la meta de esta Orden Rosacruz era «*restaurar en todo su esplendor el culto al Ideal, con la Tradición como base y la Belleza como medio*». Debemos precisar que el músico Éric Satie fue rosacruz y compuso en esta época las Sonneries de la Rose-Croix, piezas destinadas a la inauguración del primer Salón de la Rosa-Cruz celebrado en París entre marzo y abril de 1892.

Desde comienzos del siglo XX, la Antigua y Mística Orden de la Rosa-Cruz constituye probablemente el movimiento rosacruz más importante de la época moderna. Abierta a hombres y mujeres de cualquier nacionalidad, de cualquier religión y de cualquier clase social, la Orden Rosacruz AMORC transmite una enseñanza que desarrolla a lo largo de doce grados y que, desde 1909, se presenta también de forma escrita, a través de monografías que son enviadas regularmente a sus miembros. Paralelamente a esta forma de afiliación, los miembros que así lo desean pueden reunirse en Logias para realizar trabajos colectivos fundados en la tradición oral de la Orden, tal y como se hacía en los siglos pasados. Es igualmente en estas Logias, cuya decoración se inspira la mayoría de las veces en el antiguo Egipto, donde se pueden recibir las iniciaciones a los diferentes grados de la Orden.

### **Las enseñanzas rosacruces**

Pero, ¿cuál es el contenido de las enseñanzas rosacruces? Si nos remitimos a la literatura esotérica, podemos concluir que cubren un campo muy amplio e integran los grandes temas de la Tradición esotérica occidental, entre los que podríamos citar el origen del universo, el tiempo y el espacio, las leyes de la materia, de la vida y de la conciencia, los fenómenos psíquicos, la naturaleza de los sueños, las funciones y los atributos del alma, los misterios de la muerte, de la vida después de la muerte y de la reencarnación, el simbolismo tradicional, la ciencia de los números y otros temas místicos y esotéricos.

Los rosacruces se interesan igualmente por los vínculos ontológicos existentes entre el hombre, la naturaleza y Dios, que asimilan a la Inteligencia absoluta de la que emanó toda la Creación en el «*comienzo de los tiempos*». Según la tradición rosacruz, esta Inteligencia es inconcebible e incognoscible, pero se manifiesta a través de ciertas leyes divinas, es decir, ciertas leyes naturales, universales y espirituales. Desde un punto de vista Rosacruz, el bienestar y la felicidad de los hombres radican en el respeto a estas leyes, lo que por supuesto implica conocerlas y estudiarlas.

### **La Positio Fraternitatis Rosae Crucis**

Preocupada por la evolución del mundo y con la voluntad de contribuir a su mejora, la AMORC publicó en marzo de 2001 un cuarto Manifiesto, la Positio Fraternitatis Rosae Crucis. Mientras que los tres primeros Manifiestos aparecidos en el siglo XVII se dirigían más bien a una élite intelectual, éste sin embargo está destinado a un público más amplio. De manera general, constata la situación de la

humanidad, situación que los Rosacruces consideran muy preocupante. Piensan en efecto que el mundo se ha vuelto demasiado individualista y demasiado materialista, lo que explicaría la crisis a la que está confrontada la humanidad en numerosos campos. Para remediar esta crisis, realizan un llamamiento a un mayor humanismo y espiritualidad, condición indispensable según ellos para que la Tierra pueda llegar a ser un lugar de paz, de armonía y de fraternidad.

### **La Universidad Rosa-Cruz Internacional**

Por último hay que destacar igualmente que la AMORC patrocina una Universidad conocida con el nombre de Universidad Rosa-Cruz Internacional. Esta Universidad interna funciona a través de diferentes secciones, entre las cuales podemos encontrar una sección de egiptología, de psicología, de música, de tradiciones esotéricas, de filosofías, de medicina, de ecología, de arte, de ciencias físicas... Cada sección da a conocer el fruto de sus trabajos a través de conferencias, seminarios o congresos abiertos al público, así como a través de libros o artículos publicados en la revista que la AMORC edita trimestralmente, la Revista Rosacruz. De manera general, el objetivo de la URCI es promover una cultura espiritual y establecer un puente entre el misticismo y la ciencia, a la luz del pasado y con la mirada puesta en un futuro abierto al Conocimiento.

### **La Rosa-Cruz**

«¿Quién ha unido la Rosa a la Cruz?» escribió Goethe. Nadie lo sabe. La cruz fue empleada con fines diversos en un gran número de culturas y tradiciones, desde la más remota Antigüedad. En cuanto a la rosa, desde siempre es el símbolo universal de la belleza, la pureza y el

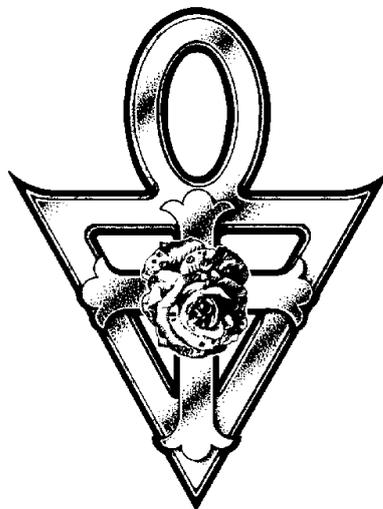
amor. Para los rosacruces, estos dos símbolos unidos tienen un significado muy particular: la cruz simboliza el cuerpo físico del hombre, y la rosa, en su centro, su alma en vías de evolución.

La Rosa-Cruz no es pues un símbolo religioso. Representa la dualidad del ser humano y el hecho de que éste evoluciona de vida en vida hacia la perfección de su propia naturaleza, hasta alcanzar un estado de sabiduría que recibe el nombre de «*Estado Rosa-Cruz*». Según la Tradición perpetuada por la AMORC, quienquiera que realice este estado ya no tiene la obligación de volver a encarnar. Plena-mente abierta, la rosa de su alma ya no tiene necesidad de la cruz para perfeccionarse. Desde ese momento, permanece con total conciencia en la Inmensidad divina. Este podría ser quizás el sentido de esta misteriosa fórmula tradicional: «*Ad Rosam per Crucem; Ad Crucem per Rosam*».



# ASPECTOS HISTÓRICOS DEL ROSACRUCISMO

Por Christian Rebis



Nota: Si desea obtener mayor información sobre la historia de la Orden Rosacruz, le recomendamos que lea el libro «*Historia y Misterios de los Rosacruces*» de Christian Rebis, publicado por esta misma editorial.

## Los Manifiestos Rosacruces

En el terreno estrictamente histórico, los Manifiestos Rosacruces publicados a principios del siglo XVII constituyen realmente los documentos más antiguos que dan origen a la tradición rosacruz como tal. La Fama Fraternitatis, la Confessio Fraternitatis y las Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz, publicados respectivamente en 1614, 1615 y 1616, pueden ser considerados por tanto como los documentos fundacionales del rosacrucismo.

De manera general, se podría decir que la Orden de la Rosa-Cruz propone el hermetismo como solución a la crisis que vive Europa en el siglo XVII. Con esta finalidad hace publicar en 1614, en la imprenta de Wilhelm Wessel, en Kassel, un Manifiesto anónimo al que llaman por comodidad Fama Fraternitatis, aunque su título íntegro es *«Reforma universal y general del mundo entero, con la Fama Fraternitatis de la alabada Fraternidad de la Rosa-Cruz dirigida a todos los Eruditos y Soberanos de Europa; y también, una corta respuesta de Herr Haselmayer por la que fue arrestado y cargado de hierros en una galera. Publicada y comunicada hoy a todos los corazones sinceros»*. Este largo y raro título, típico de la época, no ha sido conservado en las ediciones modernas. El texto que constituye su núcleo central, la Fama Fraternitatis, ya cir-

culaba por Alemania desde 1610 bajo la forma de manuscrito.

### **La Fama Fraternitatis**

A pesar de su pequeño volumen, los hermanos de la Fraternidad de la Rosa-Cruz se dirigen a los gobernantes, los religiosos y los eruditos europeos. Después de haber saludado la época feliz del Renacimiento que ha visto tantos descubrimientos gracias a muchos espíritus esclarecidos, ponen de relieve que desgraciadamente no han aportado a la humanidad la luz y la paz a la que ésta aspira. Censuran a los hombres de ciencia, más preocupados por su éxito personal que por poner sus competencias al servicio de la humanidad. De la misma manera, señalan con el dedo a quienes se amparan en las viejas doctrinas, a los que mantienen al Papa, a la filosofía de Aristóteles y a la medicina de Galeno, en otras palabras, a quienes rehusan cuestionar la autoridad.

Después de poner de manifiesto este estado de cosas de la época, los hermanos de la Rosa-Cruz proponen ofrecer a sus contemporáneos un conocimiento regenerador. Este conocimiento de axiomas infalibles proviene del padre C.R., el fundador de la Fraternidad.

¿Quién es este extraño personaje, el Padre C.R.? Esto es lo que cuenta la continuación de la Fama Fraternitatis. Se trata de Christian Rosenkreutz, un joven alemán (la Confessio Fraternitatis nos dirá que nació en el año 1378). A la edad de dieciséis años, acompaña a un hermano del convento, encargado de su educación, a una peregrinación al Santo Sepulcro de Jerusalén. Este periplo hacia Oriente